

NACE EL E-CIGARRILLO**El primer cigarrillo electrónico**

“Se siente como un cigarrillo, parece un cigarrillo, pero no es malo para la salud.”

Alucinante, ¿verdad? Pues no es cosa de risa, qué va. Resulta que una empresa de Pekín llamada Golden Dragon Group (¡egregia nomenclatura, pardiez!) se acaba de sacar de la manga el *e-cigarrillo* “Ruyan”. Así de primeras, me vienen a la cabeza aquellos estafalarios inventos del Dr. Franz de Coppenhague que publicaban en el TBO. Pero es que los responsables del artilugio, aseguran que nos encontramos ante la panacea de la lucha contra el tabaquismo.



Para los que estéis interesados en profundizar sobre los aspectos tecnológicos del invento, os comento que se trata de un dispositivo basado en la acción conjunta de un microprocesador y un atomizador, que combinan la inhalación de aire y de nicotina que se obtiene desde un cartucho especial intercambiable. De este modo, se pretende reproducir la sensación de fumarse un “*piti*” al tiempo que se minimizan sus nocivos efectos secundarios.



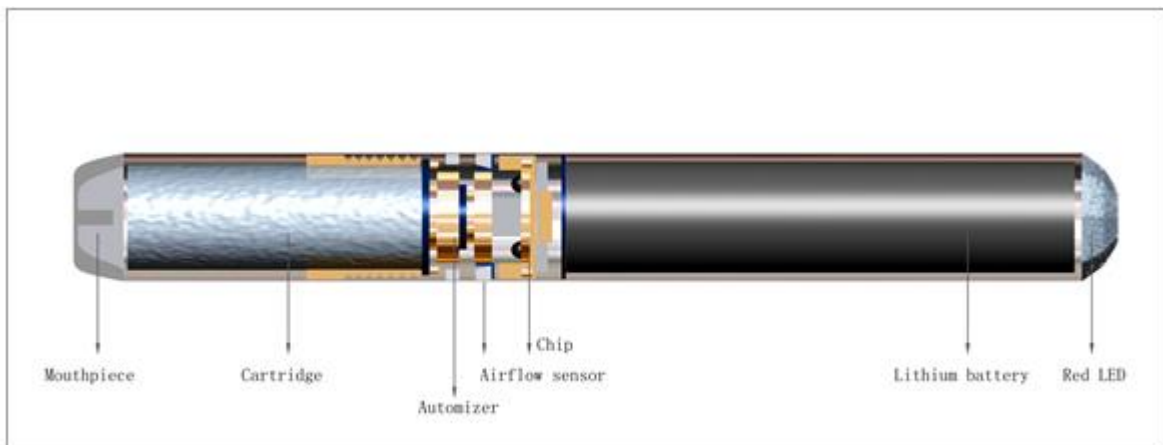
Desde la prensa china nos advierten que cada cartucho de marras contiene 18 miligramos de nicotina, mientras que un cigarrillo de los de toda la vida tan sólo tiene 1,2 miligramos. El portavoz de Golden Dragón matiza las informaciones, aclarando para nuestra tranquilidad que *“se tarda más en terminar un cartucho que en fumar un cigarrillo”*. Además, para alivio de los fumadores pasivos, las emisiones de humo del “Ruyan” no son tóxicas.

Este artículo tiene dos objetivos: Convertirse en un sustituto del tabaco e intentar ayudar a quienes quieren dejar de fumar. No obstante, de momento no existen datos científicos

que avalen su eficacia como método para reducir el consumo. Dejar de fumar no es fácil, y los fracasos son altos. Por ello, **se presenta como un producto de terapia alternativa**, como lo son la acupuntura o la hipnosis.

¿Cómo son y cómo funcionan los e-cigarrillos? Son dispositivos con forma de cigarro que expulsan nicotina cuando son inhalados y buscan emular la experiencia de fumar, la ventaja es que **dispone de una cápsula con un filtro con nicotina líquida pura, sin sustancias químicas, por lo que no es cancerígeno**. Además, funciona con una batería por lo que evita todas las toxinas generadas con la combustión.

«La nicotina es adictiva pero lo que produce el cáncer en un cigarro es la mezcla de ingredientes que lo componen, que son perjudiciales para la salud y algunos, como el alquitrán o el monóxido de carbono, Además, la firma dispone de una versión similar para puros.



Cada cartucho contiene unos 18 miligramos de nicotina, el equivalente a dos paquetes de tabaco normales. Algunas veces han cuestionado la seguridad del producto y argumentan que con él los fumadores inhalan más nicotina que con un cigarrillo real.



No obstante, el cigarrillo **dispone de un sistema de aviso para que el usuario pueda controlar cuánto fuma**. «Cuando se alcanza el nivel de un cigarrillo, unas 15 inhalaciones, la luz roja parpadea avisando».

La alerta también se enciende si el consumidor da una calada excesivamente fuerte. «Avisa porque está absorbiendo demasiado y por lo tanto, está fumando mal», dice. El e-cigarrillo dispone de una batería especial que se conecta a la luz y lo recarga.

El inhalador se asemeja a un cigarro con boquilla y tiene una luz roja en la punta que pretende simular la brasa. Además, **emula su sabor y emite humo** aunque según la compañía, con la diferencia de que éste no es tóxico porque «es una especie de vapor de agua». Esto hace que no sea perjudicial para la salud de las personas que están alrededor, y por lo tanto, que no afecte a los fumadores pasivos. Ello le aporta un valor añadido ya que puede consumirse en cualquier zona prohibida actualmente como una oficina, un restaurante o un avión, etc.



Plan para dejar de fumar

Además, los fabricantes defienden que este producto puede ser usado para dejar de fumar de forma gradual. De hecho, los cartuchos se venden con cuatro niveles diferentes de nicotina (alto, medio, bajo y nulo) que se deben cambiar a medida que la persona avanza en su control del hábito. «Va acompañado de un plan para dejar este hábito

diseñado según la terapia de reemplazamiento de nicotina recomendada por la organización mundial de la salud».



El producto cuenta con la certificación de la CE. Se vende inicialmente en una caja que incluye el cigarro, la batería y cinco cápsulas de nicotina, y **su precio ronda los 80 euros**. Después el consumidor puede adquirir sólo las cápsulas, a un precio de 25 euros la caja, en la que van cinco unidades.

